

## **Migrantes limítrofes y el acceso a la tierra: el caso de los brasileños en El Soberbio, Provincia de Misiones.**

Mariana Winikor Wagner [marianawinikorwagner@gmail.com](mailto:marianawinikorwagner@gmail.com)

### **Resumen**

Este trabajo tiene por objetivo describir y analizar el movimiento poblacional transfronterizo en la zona del Alto Uruguay (Misiones) en relación con la problemática del acceso a la tierra, entre los años 1950-1990.

Consecuencia del proceso de expansión del capitalismo agrario en los estados de Santa Catarina y Rio Grande do Sul (Brasil) se evidencia la llegada de brasileños a la localidad, quienes accedieron a la tierra mediante el otorgamiento de parcelas u ocupando tierras vacantes del municipio. El espacio rural se convierte en un factor de atracción para los inmigrantes limítrofes, en una estrategia de vida y de reproducción social. La zona analizada atraviesa dos modalidades de poblamiento: una planificada llevada adelante mediante un Plan de Colonización donde los migrantes se asientan en la zona urbana y suburbana del municipio, y otra espontánea e informal, que se asienta mayormente en la zona rural.

Este trabajo se centrará en la Colonia Monteagudo, dada la importancia histórica que tiene en el poblamiento de la localidad analizada y los fuertes vínculos que la unen con Brasil; y en el casco urbano y periurbano de El Soberbio.

El trabajo presenta una metodología cualitativa basada en la entrevista y la observación participante, desde donde se abordarán diversos tópicos relacionados con la migración y el acceso a la tierra. Entre ellos, indagaremos los motivos que llevaron a los migrantes a deslazarse, el vínculo de los colonos con la tierra, el proceso de asentamiento y ocupación de la misma, las actividades económicas principales que llevan adelante las unidades domésticas -entre otras cuestiones-, desde el punto de vista de los actores.

Del trabajo exploratorio surge la vinculación entre la problemática del acceso a la tierra y los desplazamientos poblacionales. En el caso de la migración limítrofe a El Soberbio, su estudio nos permite descubrir de qué modo, con qué intensidad y con qué características específicas, la variable del acceso a la tierra en Brasil trajo como consecuencia migraciones en la zona de frontera.

**Palabras clave:** migraciones limítrofes, tierra, poblamiento, producción familiar.

## Capitalismo agrario y migraciones

En América Latina, luego de la segunda Guerra Mundial el centro del debate político-académico orientado a la historia rural estuvo caracterizado por la crítica a la gran propiedad. Irrumpe la idea de desigualdad estructural entre los grandes centros industriales del mundo y la periferia productora de materias prima, consecuencia del nuevo orden mundial vigente. Intensas movilizaciones sociales surgen en este contexto con el propósito de luchar por el acceso a la tierra, las mejores condiciones laborales para los trabajadores del agro, mayores derechos, y como forma de resistir a los desalojos que estaban sufriendo los campesinos por la extensión del latifundio en la región. En este contexto, varios sectores –desde Washington hasta los intelectuales alineados a la CEPAL- pregonan por la puesta en práctica de una reforma agraria con el objetivo de terminar con la distribución desigual de la tierra, heredada del período colonial.

En Brasil, ante los reclamos sociales, las entidades que agrupaban a los representantes terratenientes brasileños articularon un golpe cívico militar (1964-1985) que en los años posteriores adoptaría una política agrícola por la vía de la modernización conservadora, dejando atrás los reclamos que pedían por la reforma agraria. Se promovió el cambio técnico y productivo del sector mediante la adopción de la mecanización intensiva y el uso de agrotóxicos, fertilizantes químicos y semillas seleccionadas, concentrando la producción en grandes propiedades. Los efectos socioeconómicos de esta vía de desarrollo capitalista sobre el conjunto de la población rural fueron dramáticos - concentración de la propiedad de la tierra, regresión en la distribución de la renta, migraciones y éxodo rural, explotación de la fuerza de trabajo, profundización del proceso de expropiación de los campesinos, entre otros- (Alentejano y Pereira, 2014).

En Argentina, en un contexto de migraciones internas -que se intensifica hacia la segunda mitad de siglo XX-, en el cual se desencadena el proceso de éxodo rural hacia las grandes urbes y ciudades intermedias (Reboratti, 2007), el espacio rural se convierte en un factor de atracción para algunos inmigrantes limítrofes despojados de su tierra por el proceso de modernización agrícola de su país. Los campesinos brasileños, en tanto migrantes internacionales, se desplazan a áreas agrícolas -y no ya a las grandes ciudades- para cumplir con sus expectativas. La migración rural- rural se convierte en una estrategia de vida (Hughes; Sassone y Owen, 2007) y de reproducción social; entendida, en términos de Baudel Wanderley (1996), como una maniobra de recampesinización ante ciertos procesos que tienden a desplazar al campesinado de las áreas rurales.

La expulsión de poblaciones rurales de sus tierras es intrínseco a lo que Giarracca y Teubal (2010) denominan '*modelo extractivo*'. La acumulación originaria, consecuencia del avance del capitalismo agrario, crea una masa de campesinos sin tierra (Meillassoux, 1979), quienes a través de la migración esperan reencontrarse con las condiciones de vida campesina, o en todo caso, vender su fuerza de trabajo a quien esté dispuesta a comprarla. Se evidencian entonces dos procesos paralelos: de recampesinización y descampesinización, según el caso, ya profundamente analizados por grandes teóricos especialistas en el tema<sup>1</sup>. El proceso de modernización agraria saca a la luz diferentes lógicas de administrar y concebir el territorio (entrevista a De Sousa Santos, 27 de julio

de 2012<sup>ii</sup>): una en equilibrio con los recursos naturales, las poblaciones indígenas y rurales que habitan la zona, el medio ambiente y que promueven una agricultura sustentable concorde con el principio de soberanía alimentaria (Giarracca y Teubal, 2010); y otra relacionada con la especulación y el lucro.

Hacia 1960, la existencia de tierras libres en la Provincia de Misiones se corresponde con el proceso de saturación de la frontera agraria en los estados del sur de Brasil<sup>iii</sup>. La emigración de los contingentes de población brasileña a la zona analizada se debe -entre los factores macrosociales- a: a) la presión poblacional en las colonias rurales del sur de Brasil; b) el proceso de concentración de tierras y avance del latifundio con fines extractivos<sup>iv</sup>; c) el incipiente uso de tecnología agropecuaria<sup>v</sup>; y d) el creciente mercado de tierras brasileñas que estableció un acceso diferencial a la tierra agrícola (Reydon y Agurto Plata, 1996). Estas circunstancias promovieron la expulsión y el desplazamiento de contingentes de población que se asentaron en el nordeste provincial. Como afirma Seyferth (1996), la movilidad y consecuente ocupación espontánea de tierras está directamente relacionada con la necesidad de encontrar tierras para las nuevas generaciones. Asimismo, existen circunstancias microsociales que promueven la migración, que son las que indagaremos a través de las entrevistas en profundidad y las observaciones participantes realizadas.

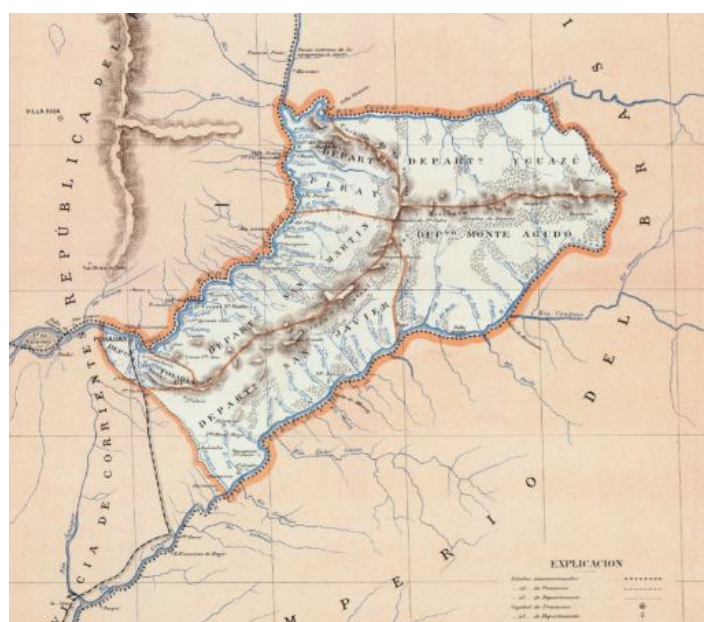
La Provincia de Misiones, concentra el mayor porcentaje de brasileños que llegaron a la Argentina (Benencia, 2000). Según el Censo de Población del Año 2010, el 31,45% se encuentra en esta provincia (le sigue CABA con el 25% y Buenos Aires con el 23,9%). En efecto, en el Departamento Guaraní, el 87,9% de los extranjeros provienen de Brasil<sup>vi</sup>. Los campesinos brasileños se desplazan hacia el noreste de Misiones por el acceso a la tierra, proceso que implica la movilidad de los agricultores a través de sucesivos desplazamientos espaciales (Baudel Wanderley, 1996). Según Reydon y Agurto Plata (1996), existieron a mediados del siglo XX dos movimientos poblacionales de brasileños que se dirigieron a países vecinos en busca de tierras. Por un lado, campesinos que se vieron despojados de sus tierras por el avance del latifundio y del agronegocio; y por el otro, personas con mayor nivel adquisitivo que decidieron comprar tierras a bajo precio con fines especulativos. El primer caso es el analizado en este trabajo, campesinos que se dirigieron a la frontera agraria argentina para poder continuar con sus labores agropecuarias; el segundo grupo se dirigieron a Paraguay y se los conoce con el nombre de *brasiguayos*.

## La elección de Monteagudo y El Soberbio<sup>vii</sup> como sitio de estudio



**Imagen 1 Fuente Atlas de la Provincia de Misiones IPEC 2012**

Monteagudo en una de las colonias que componen el municipio de El Soberbio, mucho más antigua y previamente poblada en relación al casco urbano del pueblo. La elección de la Colonia Monteagudo con el propósito de explorar la migración brasilera a la zonase debe a la importancia histórica que tiene la misma, tanto en el poblamiento de lo que actualmente es el municipio, como en los vínculos que unen este territorio con Brasil. Monteagudo fue uno de los 5 departamentos<sup>viii</sup> en que se dividió el Territorio Nacional de Misiones luego de escindir de la provincia de Corrientes en 1881.



**Imagen 2 Fuente Atlas de la Provincia de Misiones IPEC 2012**

Tanto el Departamento de Monteagudo como el de Iguazú estaban conformados por territorios que actualmente corresponden a Brasil<sup>ix</sup>. En 1915 el Departamento de Monteagudo se transformó en el actual Departamento Guaraní, aunque Monteagudo persistía como poblado principal y cabecera de Departamento.

Asimismo, Monteagudo fue el primer lugar del municipio con presencia del Estado nacional. La misma se basaba en patrullas esporádicas de la Policía de Frontera, en la instalación del primer Juzgado de Paz y Registro de las Personas y más adelante se estableció la primera escuela y la Prefectura, lo que luego sería el primer puesto de Gendarmería. Hacia fines de la década de 1940, en lo que actualmente es el casco urbano de El Soberbio solo se encontraba la administración de la empresa El Soberbio S.A., dedicada a la madera y propiedad de los Ongay. No había presencia del Estado nacional.

Asimismo, Monteagudo era el punto de acceso y arribo principal de los migrantes brasileños que llegaban a nuestro país. Los brasileños ingresaban por diversos *‘porto capivaras’*<sup>x</sup>, expresión local que refiere a las formas de transitar la frontera e ingresar al país a través de puertos ilegales que surgen a lo largo del río (Schiavoni, 1998). El principal acceso al país de los migrantes instalados en Monteagudo es por Colonia Militar do Alto- Uruguay<sup>xi</sup>- Monteagudo. Como refleja Ambrosetti (1892) en “Viaje a las misiones argentinas y brasileras por el Alto Uruguay”, “*como sucede en todo el Uruguay (...) cada rancho brasileiro tiene su correspondiente argentino enfrente*” (Ambrosetti, 1982). Es el caso de estos dos poblados. Frente a Alto Uruguay se estableció Monteagudo con el propósito de establecer presencia estatal en la zona y evitar ingresos ilegales de brasileños a la Argentina (dada la experiencia previa de tensión fronteriza entre ambos países). A pesar de ello, el ingreso de estos migrantes a través de puertos ilegales era constante. Estos migrantes caminaban los 7 kilómetros que unen el pueblo de Alto Uruguay con el puerto, para luego cruzar en *caico*<sup>xii</sup> a la Argentina. Si uno quería ingresar al país por el paso oficial (Porto Soberbio- El Soberbio) debían caminar aproximadamente 20 kilómetros, es por ello que el ingreso se realizaba mayormente por Monteagudo, según lo registrado en reiteradas entrevistas.

Otro motivo que llevó a la elección de esta colonia se basa en los fuertes vínculos que la unen con Brasil. La inexistencia de caminos entre Monteagudo, el actual casco urbano de El Soberbio y otros puntos de la provincia promovían a los colonos de la zona a recurrir a Brasil tanto para comprar mercadería y productos, como para acceder a servicios de salud o visitar algún pariente que quedó del otro lado del margen del río. Esto queda reflejado en el comentario del director de una de las escuelas del paraje:

*“Para ir a la escuela tenía que cruzar a Brasil por el Puerto [de El Soberbio], dirigirme hasta Alto Uruguay y de ahí cruzar a la escuela con canoa, por el río. No había camino, ahora es otra cosa. Si a algún chico le pasaba algo en la escuela, cruzábamos el río y lo llevábamos a atender a Brasil, lo mismo si necesitábamos carne o alimentos desde la escuela. Ahora es otra cosa, trabajar en la zona es más fácil”* (Director Escuela, entrevista 2015).

*“Si te faltaba azúcar o algo de carne lo comprábamos en Brasil no en Monteagudo. Lo mismo con la salud. Si teníamos que ir a una salita íbamos a allá”* (Colona Monteagudo, entrevista 2015).



Como podemos observar, el acceso a Monteagudo era limitado y la vía de comunicación por excelencia con el resto del territorio provincial era el río Uruguay. Brasil era el punto comercial y social principal de los colonos asentados en Monteagudo. Como afirma Schiavoni (1998) “*se evidencia un manejo del espacio fronterizo como región uniforme, en la que los vínculos interpersonales y familiares conforman una red que elude el límite nacional*”.

En relación a la elección de lo que corresponde a la zona urbana y periurbana de El Soberbio, la decisión se basó en lo que fue apareciendo a lo largo del trabajo de campo. Este estudio, en un principio, iba a hacer hincapié únicamente en la zona de Colonia Monteagudo, pero las entrevistas en profundidad realizadas y las conversaciones llevadas a cabo con colonos y pioneros del lugar me llevaron a ampliar el foco de atención. Descubrí que el poblamiento de El Soberbio y Monteagudo se caracterizan por dos patrones de poblamiento diferentes. El primero planificado, mediante un Plan de Colonización privado, donde los migrantes alemanes brasileños ingresan de forma legal, adquieren parcelas de tierra con contrato de compra-venta y con supuestas posibilidades de titularización futura de los predios<sup>xiii</sup>, trabajan en el obraje y en la producción de esencias y se asientan en El Soberbio y sus alrededores. El segundo, inmigrantes brasileños que ingresan al país en situación de clandestinidad, se asientan en Colonia Monteagudo ocupando parcelas privadas y orientan sus actividades a la producción para la subsistencia.

Estos dos tipos de procesos migratorios y de poblamiento de la zona, me permitieron ampliar la zona de análisis e incorporar al actual casco urbano y periurbano de El Soberbio como sitio de estudio.

### **La actividad maderera en el Alto Uruguay**

La actividad económica en la región del Alto Uruguay se inició a mediados de siglo XIX con la instalación de obrajes madereros en zonas cercanas al río, propiedad de grandes latifundistas (en lo que refiere específicamente a la zona de El Soberbio a partir de la creación de las empresas madereras El Soberbio SA y Monteagudo SRL, aproximadamente en 1946). En Santa Catarina y Rio Grande do Sul se repiten los patrones de la actividad extractiva misionera (Braticevic y Vitale, 2010). El río Uruguay se convirtió en la vía de comunicación por excelencia, no solo para transportar materias primas, sino también para entablar relaciones económicas, sociales y culturales a un lado y al otro del río<sup>xiv</sup>. Emerge una *cultura de frontera*<sup>xv</sup> que tiende a invisibilizar la división político territorial y a exhibir el desajuste entre los límites del Estado y de la Nación.

Desde 1932 Misiones era Territorio Nacional que dependía política y administrativamente de la provincia de Corrientes. En 1881, ante la oposición de Corrientes a la propuesta de federalización del Territorio de Misiones, la gobernación de Corrientes vendió todo el territorio correspondiente a Misiones a manos privadas, situación que determinó la posterior ocupación y poblamiento de la provincia. El primer dueño con propiedad privada sobre lo que actualmente es el municipio de El Soberbio fue Mauricio C. Garay comprada por este medio (Stefaňuk, 2009) en lo que se conoce como *la triste noche de Misiones*. Luego de una sucesión de ventas la propiedad quedó en posesión de Manuel Giménez y Rodolfo Mones Cazón, en la época

en que el agrimensor Juan Queirel remontaba el río Uruguay con el objetivo de llevar adelante la mensura de varias propiedades de la zona (IPEC, 2012). Según el Atlas de la Provincia de Misiones, después de varias ventas, esta propiedad queda en manos de Pedro Vila y Codina, quien en 1912, ante testamento, donó las tierras a su pueblo natal, Olugas (España). El pueblo no pudo soportar las cargas impositivas y tuvieron que vender las 25 leguas de la Colonia El Soberbio en 1944 a los hermanos Ongay quienes accedieron a las mismas por remate<sup>xvi</sup>. A partir de allí, los hermanos Julio Domingo y Ángel Natalio Ongay (residentes en Rosario y Buenos Aires) accedieron a la propiedad privada de lo que hoy es El Soberbio<sup>xvii</sup>.

En una entrevista con la hija de Arturo Henn, el fundador del pueblo, Doña Lorena, me comenta que en sus inicios, su padre era comerciante mayorista distribuidor de mercadería de toda la ribera del río Uruguay, desde San Javier a Monteagudo. Ellos repartían la mercadería a través de lanchas: “*la única forma de llegar era por río*”(entrevista, 2015). En uno de sus viajes hacia Monteagudo (último poblado al que proveían) la lancha se quedó a la altura de la actual Av. Rivadavia (El Soberbio). Mientras los peones intentaban repararla, Don Arturo Henn subió el barranco y divisó el lugar. No podía creer lo que estaba viendo. Desde ese día dejó su vivienda en Alba Posse y decidió mudarse junto a sus hijos a El Soberbio, como él mismo nombró al lugar<sup>xviii</sup>. Se puso en contacto a través de sus abogados con los dueños del latifundio, los hermanos Ongay, con el objetivo de llevar adelante un Plan de Colonización. Henn asume el rol de administrador del latifundio. Su objetivo era llevar adelante un pequeño programa de colonización privada como se venía llevando a cabo en el sur de la provincia y en la zona del Alto Paraná. Luego de largas conversaciones, logró convencer a los dueños y diagramar un plan para el ingreso de inmigrantes provenientes de Brasil que, según varios pioneros, fue aprobado por la Dirección Nacional de Migraciones. El plan consistía en el ingreso y asentamiento de quinientos inmigrantes con el objetivo de conseguir mano de obra que poblara la zona y trabajase en el obraje. El programa de colonización se materializó en un número mucho menor (IPEC, 2012), aproximadamente 300 familias llegaron de Brasil a través de este medio (Vázquez, 2013<sup>xix</sup>). Según varios entrevistados nacidos en El Soberbio, Henn fomentó específicamente la migración alemana- brasileña<sup>xx</sup>.

Asimismo, los hermanos Ongay junto con Arturo Henn conformaron la Compañía Monteagudo SRL y El Soberbio SA en calidad de socios, ambas empresas dedicadas a la explotación maderera. La primera ubicada en lo que actualmente es la Colonia Monteagudo, la segunda en el actual casco urbano de El Soberbio<sup>xxi</sup>.

## Una colonización interrumpida

*“Valdemar, Valdemar  
inmigrante de la selva,  
Anda la espalda cansada,  
de tanto voltear madera  
Valdemar, Valdemar  
extranjero de frontera,  
trabaja madera de otro,  
es hachero por herencia”.*

*Piero, Valdemar el Brasileiro<sup>xxii</sup>*

Las familias que ingresaron a través de la colonización privada planificada llevada adelante por Monteagudo SRL (Stefaňuk, 2009) se asentaron en la actual zona urbanade

El Soberbio hacia fines de la década de 1940. Algunos entrevistados dicen que se entregaron parcelas de tierra a los colonos a través de ciertas facilidades de pago, a cambio de un boleto de compra-venta, hasta tanto se concluyan los trámites correspondientes para acceder al título de propiedad de la tierra. Otros dicen que los colonos se emplearon en el obraje, extraían las maderas de sus chacras, y se la entregaban a la empresa, se les pagaba por el trabajo, no por la madera, con el otorgamiento de los lotes, lo que iba pagando el precio de los mismos.

Los colonos se emplearon en su mayoría en la empresa maderera y en la construcción de un camino que uniría el río Uruguay con la Ruta Nacional Nro. 14, (hoy actual Ruta Provincial Nro. 13) para mejorar la comunicación y la accesibilidad del pueblo y poder transportar los rollos de madera por este medio para su posterior comercialización, ya que hasta el momento se transportaban en *jangadas*<sup>xxiii</sup>. Según Doña Lorena “*mi papa decía que había que buscarle trabajo a las mujeres para que no se peleen entre ellas y no chusmeen*”. De ahí surge la idea de producir esencias, un trabajo que no era pesado como la caña de azúcar, que podían llevar adelante las mujeres. Sergio Fenocchio (el primer maestro) y Franklin Humberhaum, pionero inmigrante de Brasil, trajeron las primeras mudas de citronela para comenzar con su producción.

*“Fenocchio se contactó con gente que trajo de China las primeras mudas de citronela a Puerto Esperanza, cerca de Eldorado. Por el tiempo que tardó en llegar y el agua salada [vino en barco] se estropeó, llegó fea, mojada, dura. Pero logró traer algunas mudas para El Soberbio y las hizo llegar a mi papá. Como la citronela nace de brotes, pudo recuperarse. (...) Cuando la gente se empezó a dar cuenta lo que uno podía comprar por 1 litro de citronela, lo que podía intercambiar. Era oro”.* (Soberbiano, entrevista 2015).

La citronela se plantaba en la zona periurbana. El municipio se planificó teniendo en cuenta tres tipos de tamaños de parcelas: pequeñas, de hasta 25 hectáreas en el primer y segundo cordón (lo correspondiente a la zona urbana y periurbana del municipio) y chacras mayores de 25ha en la zona rural. Los colonos vendían la esencia a la esenciera del pueblo (El Soberbio Esencias Misioneras SRL). Las familias se dedicaban en forma complementaria a la chacra y a la producción para el consumo familiar.

[esta colonia] *“la desarrollaron con el cultivo de plantas de esencias aromáticas, tales como la citronela, cedrón, menta, lemon grass, etc., para cuya destilación se han instalado cientos de alambiques diseminados en toda la zona”* (Stefañuk, 2009).

El Plan de Colonización se interrumpió debido al fallecimiento de uno de los dueños de la empresa (Natalio Ongay, de los hermanos el más interesado en el proyecto). Esto frenó la llegada de migrantes brasileros bajo la modalidad de colonización privada, modificándose de ahora en más el patrón de poblamiento en la región del Alto Uruguay. A partir de allí la colonización se dio bajo la modalidad de ocupación espontánea, no planificada. Sin embargo, este hecho no frenó la explotación maderera de las compañías que continuó hasta fines de siglo XX.

En relación a la titularización de las tierras entregadas mediante el programa de colonización, con la muerte de Natalio Ongay las tierras entraron en sucesión, situación



que demoró la titularización de las mismas. Cuando se resolvió el juicio sucesorio los precios pedidos a los colonos eran muy superiores a lo pactado, incumpliendo lo acordado. Asimismo omitía que los colonos habían extraído toda la madera nativa de sus chacras para entregárselas a la empresa maderera, lo que indefectiblemente disminuía el precio de los lotes en lugar de aumentarlos (Vázquez, 2013). Según un ex gendarme e intendente de El Soberbio, uno de los que realizó los trámites administrativos para el ingreso legal de inmigrantes mediante el Plan de Colonización, afirmó que los boletos de compra-venta establecían que los colonos solo podían extraer madera para la construcción de sus casas y su chacra, el resto de la madera que se encontraba en sus parcelas debía ser entregada a la compañía y su precio descontado del valor del lote (Vázquez, 2013). *“Las chacras estaban totalmente pagadas con madera”* (entrevista a ex intendente en Vázquez, 2013).

La actividad en el obraje continuó hasta fines de siglo XX. Una vez finalizada la explotación maderera en una zona específica, las tierras quedaban abandonadas, dejando a sus empleados sin su medio de subsistencia. Como afirma Bidaseca (2012):

*“Si uno intenta buscar la génesis de las ocupaciones, la/os misma/ os soberbiana/os suelen contar que es resultado del abandono de los obrajes(...) Imbuidos en una racionalidad instrumental, los obrajeros terminaban su tarea de despojo de la naturaleza y abandonaban el lugar en busca de monte virgen. Allá quedaban los trabajadores, en las tierras arrasadas, deparados a la suerte del destino”.*

*“Cuando ya sacan la madera no le interesa que entre gente”* (Soberbiano, entrevista 2015),

*“En un momento habían hecho un acuerdo, vos plantabas tres hectáreas de pino y la empresa te daba una hectárea para tu chacra. Yo arreglé pero después no respetaron”* (Inmigrante, Colono Monteagudo, entrevista 2015).

El abandono de las propiedades que ya habían sido explotadas se corresponde con un fuerte desequilibrio poblacional en la zona de frontera: se evidencia simultáneamente una saturación demográfica en las colonias del sur de Brasil, mientras que la frontera nordeste de la Provincia de Misiones, hacia 1960, se encontraba deshabitada, con grandes extensiones de monte virgen libres. El diario de viaje de Ambrosetti por el Alto Uruguay refleja este desequilibrio poblacional en la zona de frontera: *“La costa brasilera en un gran trecho, esta rozada y plantada con caña de azúcar, maíz, etc. (...) La costa argentina se presenta virgen salvaje con su vegetación exuberante”* (Ambrosetti, 1892).

Esté contexto, sumado al incipiente proceso de modernización e incorporación de tecnología agropecuaria en el agro brasilero, acrecentó el valor de las tierras estableciendo un acceso diferencial a la tierra agrícola para las poblaciones campesinas (Reydon y Agurto Plata, 1996). Se inicia un proceso de desplazamiento de población rural a la Argentina con el objetivo de obtener una parcela de tierra para reproducir el estilo de vida campesina. Hacia 1960, estos migrantes se instalan de forma espontánea en las tierras privadas que se encuentran libres. Para esta época, el asentamiento de población brasilera se lleva a cabo de forma no planificada sobre tierras

privadas (Reboratti, 1979) y basada en relaciones de parentesco y amistad.

### **La migración espontánea y la problemática del acceso a la tierra**

El período de poblamiento espontáneo, y no planificado de la zona (1960- 1990) coincide con la llegada de inmigrantes brasileños a la Argentina imposibilitados de acceder a la tierra en Brasil. Los siguientes comentarios de los entrevistados refuerzan el vínculo de este flujo migratorio con la tierra:

*“Allá había mucha gente y acá no, en la frontera había tierra libre y encima tierra buena”*(Colona Monteagudo, entrevista 2015).

*“En Brasil la tierra vale más, no hay monte como acá, que está muy valorizada. Y claramente que acá la tierra es buena, no estaba trabajada”*(Director Escuela, entrevista 2015).

*“Allá había mucha gente, y acá era todo monte”* (Soberbiano, entrevista 2015).

*“Las tierras en argentina "eran mejores" y por eso muchos vivieron a ocupar tierras. Además, en Brasil no pasa esto de que haya tierras fiscales que la gente se meta y ocupe. Allá eso no pasa. Pero aquí sí, había tierras buenas y desocupadas”*(Inmigrante, entrevista 2015).

*“Los brasileiros vinieron por la tierra, allá no había y era cara, acá se metían y ocupaban. Hacían un rozadito y se metían. Así empezaron a poblar la zona. Después comenzaban a venir parientes, conocidos”*.(Colono Monteagudo, entrevista 2015).

Como refleja éste último entrevistado, la llegada de migrantes a Monteagudo se basa en relaciones de parentesco y amistad. Llegan primero algunos miembros de la familia, para después, una vez asentados traer a sus “parientes y conocidos”. Schiavoni (2005) califica este tipo de ocupación de ‘silenciosa’, por la modalidad de poblamiento de las parcelas. Las familias ingresan y llevan adelante la ocupación mediante redes domésticas informales, sin un plan de acción organizado. Se pone en juego un capital social que circula y produce saberes singulares ('savoir migrer') entre los migrantes en el que se comparte información, experiencia y ayuda mutua entre viejos y nuevos migrantes, en este caso entre parientes<sup>xxiv</sup>. Como afirma Schiavoni (2005) la ocupación de tierras privadas se convierte en el principal mecanismo de reproducción social de la pequeña agricultura en Misiones.

Estos migrantes se instalaban en parcelas de entre 10 y 15 hectáreas. *“Hacían un rozadito y se metían”* (Colono Monteagudo, entrevista 2015). Esa era la estrategia de asentamiento y ocupación principal, *“la práctica de la agricultura itinerante de roza y quema permitió el avance sostenido de la frontera agrícola”* (Schiavoni, 1998). La ocupación representa una vía alternativa para adquirir parcelas de tierra, ante la

imposibilidad de este sector de comprar tierra en el mercado formal; es una estrategia que permite negociar el valor del terreno, jugar con los plazos y los medios de pago (Schiavoni, 2005).

La modalidad de poblamiento y ocupación de la tierra explica el número tan elevado de ocupantes irregulares carentes de títulos de propiedad (además de la problemática de titularización de los lotes que enfrentaron los colonos que ingresaron al país mediante el Plan de Colonización, en muchos casos aún irresuelto).

*“Son todos ‘intrusos’ nadie tiene título de propiedad”* (Director Escuela, entrevista 2015). Si bien los colonos de Monteagudo no poseen la propiedad de la tierra que trabajan, la mayoría tiene permiso de ocupación. Después de años de vaivenes en la negociación, en el año 2003 (Bidaseca, 2012) el Estado compró las tierras correspondientes a la antigua empresa maderera Monteagudo SRL, y les otorgó a los colonos el permiso de ocupación, previa realización de la mensura. *“Pero para eso los vecinos debían ponerse de acuerdo con los límites, si no lo hacían no había mensura.”* (Colono Monteagudo, entrevista 2015). En Monteagudo, los colonos no lograron regularizar la tenencia de la tierra, sino que accedieron simplemente al permiso de ocupación. *“No sé cuánto más hay que esperar, se termina la política y el título no viene”* [por el año electoral] (Inmigrante, Colono Monteagudo, entrevista 2015).

La modalidad de trabajar la tierra de los migrantes espontáneos es precaria, por las pocas herramientas que utiliza y las técnicas rudimentarias que lleva adelante. Asimismo, se lo acusa de ser gran depredador del espacio, lo que lleva a identificarlo más con el tipo cultural *caboclo* que con el típico colono misionero (Schiavoni, 1998). Según la tipología propuesta por Bartolomé (1982) se los podría definir como campesinos (dado que utilizan exclusivamente mano de obra familiar, no acumulan capital, evidencian fuertes tendencias hacia la reproducción -reposición de gastos para recomenzar el ciclo productivo-) o como colonos tipo I, en aquellos casos en que utilizan eventualmente mano de obra externa y acumulen un mínimo de capital (Schiavoni, 1995). Sin embargo, los propios migrantes se identifican como *‘colonos’*.

En esta zona, el trabajo en las pequeñas y medianas explotaciones es diversificado; la pluriactividad es entendida como una estrategia de reproducción (Schiavoni, 2008) – biológica y social- (Bourdieu citado en Cowan Ros y Schneider, 2008) de la pequeña agricultura familiar. Orientan su producción tanto al autoconsumo, especialmente el trabajo realizado en la huerta y la granja, como a la producción de cultivos anuales (especialmente tabaco).

Al ocupante se lo define por su componente de clandestinidad, asociado a la tenencia precaria de la tierra, al cultivo de anuales y la situación de inestabilidad y pobreza en contraposición al colono (Schiavoni, 1995). Dada la imposibilidad legal de acceder a la propiedad de la tierra (Reboratti, 1990), los colonos ocupantes de tierras privadas se ven imposibilitados de acceder a créditos y subsidios que les permita llevar adelante una reconversión productiva orientada a cultivos comerciales (perennes) y a cierto poder de acumulación. También se ven privados de solicitar permiso de desmonte –únicamente si no hay rozado previo- y la posibilidad de producir yerba mate, entre otros.

A fines de siglo XX, con la radicalización de las políticas neoliberales, el avance del agro negocio y la agricultura intensiva en nuestro país, estos pequeños productores (sin tierras ni capital), se insertan en el complejo agroindustrial tabacalero como alternativa

para la reproducción social de su unidad doméstica, en un contexto de vulnerabilidad, disminución de las capacidades estatales y ausencia de políticas orientadas al pequeño productor (Schiavoni, 2008).

*“Hace 18 años somos tabacaleros, antes cosechábamos soja, poroto, maíz, todo para consumo pero no teníamos plata. El tabaco nos da un sobrante en efectivo. Para las fiestas antes teníamos que intercambiar mercadería en Brasil para comprar comida para navidad por ejemplo, no contábamos con efectivo casi (...) el tabaco da pero tiene mucho gasto. De 50 mil que pagan del tabaco, 30 mil es de gasto [insumos]. La empresa te obliga a comprar aunque no necesites, o aunque sean malos [los insumos]. Le pone el precio que quieren, ganan de dos lados: con el tabaco y la venta de insumos”*(Inmigrante, Colono Monteagudo, entrevista 2015).

*“Plantábamos citronela, menta, cedrón. Hasta 1990 las esencias daban buena planta, después empezamos con tabaco. Pasamos del criollo al burley. El burley es el rubio, el criollo es el tabaco negro. Las empresas quieren el rubio asique tuvimos que cambiar”* (Inmigrante, Colono Monteagudo, entrevista 2015).

La decadencia de la producción esenciera que caracterizó a la localidad hasta 1990<sup>xxv</sup> y la ausencia de políticas orientadas a la agricultura familiar hacia fines de la década de 1980, promueven la incorporación de los colonos a la producción tabacalera. Se pasó de la producción del tabaco criollo al *burley* (mucho mejor pago) y de la producción tradicional a la reproducción tecnificada y controlada desde fuera de la chacra. El pequeño y mediano tamaño de las explotaciones agropecuarias de la zona, menores de 100 hectáreas, (Chifarelli y Descalzi, 2008) es completamente funcional al agronegocio tabacalero. La precariedad legal de la propiedad de la tierra impide el despliegue productivo de los colonos y la posibilidad de capitalización; los excluye del acceso a créditos y subsidios, situación que es funcional a los intereses corporativos de las tabacaleras que encuentran en esta zona condiciones excepcionales para capitalizarse (Braticevic, 2013).

Si bien el flujo de personas provenientes de Brasil continúa en constante movimiento, hacia finales de la década de 1980, la migración espontánea disminuye debido a la ocupación casi total de las tierras.

### **Síntesis de las migraciones transfronterizas en el Alto Uruguay**

Reboratti (1979) analiza la vinculación entre el avance de la frontera y los desplazamientos poblacionales. Propone una tipología que permite explicar el avance de la frontera agrícola espontánea a través de dos circunstancias:

*“En algunos casos, son una continuación de una frontera de tipo AP [agrícola planificada], cuando el organismo encargado de la planificación de la colonización se ve sobrepasado por la*

*presión de población originada. En estos casos los nuevos ocupantes realizan tareas similares al tipo anterior, pero tanto las estructuras agrarias como las espaciales tienden a ser menos desarrolladas: no hay títulos de propiedad, la distribución de los predios es anárquica, la infraestructura es generalmente deficiente, etcétera. En otros casos la frontera es el fruto de la ocupación espontánea de tierras por migrantes, empujados de otras áreas por falta de tierra y trabajo. La actividad predominante puede ser la mera subsistencia: las técnicas aplicadas son muy rudimentarias y la inversión prácticamente nula en lo que respecta al capital. No existe una ligazón legal con la tierra y hay un desplazamiento constate de colonos a medida que la tierra va perdiendo fertilidad”.*

En la localidad analizada, la migración y el poblamiento espontáneo, no planificado, es posterior al ingreso de colonos mediante el inconcluso y trunco Plan de Colonización llevado adelante a fines de la década de 1940 y principios de 1950. Efectivamente, el poblamiento espontáneo está directamente relacionado a la falta de tierras y al proceso de modernización agrario brasilero. Si bien el Plan de Colonización se vio interrumpido, el gran número de familias interesadas en participar del mismo llevó a que continuara bajo la modalidad de *colonización espontánea*. Asimismo, el carácter selectivo de las familias que participarían del programa (promovido por el organizador y orientado estrictamente a familias alemano- brasileñas), excluyó a familias que no cumplieran con los requisitos y las llevó seguramente a tomar la decisión de migrar y ocupar tierras de modo informal. El no cumplimiento de la empresa de los tratos previamente acordados con los colonos, también habrá influido en la decisión de llevar adelante la ocupación espontánea sobre las tierras de la empresa, flexibilizando las condiciones de asentamiento.

Aquellas familias que ingresaron bajo la modalidad de *poblamiento planificado* son las que se conoce como las familias pioneras<sup>xxvi</sup>, todas ellas de origen alemán- brasileño<sup>xxvii</sup> (generalmente, descendientes alemanes de primera generación); aquellas que llegaron después mediante el *poblamiento espontáneo* se corresponden a familias de origen estrictamente brasilero o descendientes de alemanes o italianos más lejanos. Los apellidos de las familias asentadas en la zona reflejan esta situación<sup>xxviii</sup>.

Según Braticevic (2013):

*“los migrantes, provenientes en mayor parte del Brasil, eran autorizados a ocupar las tierras con la promesa de aprobar un plan de mensuras por parte de los terratenientes y adquirirlas. Los interesados efectuaban aportes anticipados contra recibos otorgados por la empresa. Sin embargo, este compromiso rara vez era cumplido”.*

Una de las hipótesis manejadas es que los dueños del latifundio promocionaron la ocupación (planificada) de sus tierras movilizadas por una acción estrictamente racional. El Plan de Colonización llevado a cabo por la empresa, en sus orígenes ya tenía como objetivo que, una vez extraída toda la madera correspondiente a las tierras dedicadas a los obrajes, y una vez que las mismas hayan perdido su valor original, puedan ser vendidas al Estado, principal interesado en regularizar la situación de los



colonos que ingresaron mediante el Plan de Colonización y que se encontraban ocupando tierras privadas (es por ello que dificultaron la titularización de los lotes y no cumplieron con los acuerdos previamente realizados). La otra hipótesis es que, años más tarde, los propios migrantes espontáneos decidieron ocupar las tierras vírgenes y “despobladas” de la zona, como estrategia de reproducción de sus condiciones de vida campesina. Ante la práctica concreta de ocupaciones de tierras privadas que se estaba llevando a cabo -por migrantes brasileros despojados de sus tierras y marginalizados del proyecto de modernización agrícola en el sur de Brasil-, los propietarios de las tierras materializaron la posibilidad de sacar provecho de la situación.

El estado reciente de la investigación que estoy llevando a cabo me impide una lectura clara de la postura de la empresa ante estas ocupaciones, pero me atrevo a pensar que ambas situaciones se dan en simultáneo. Las ocupaciones de tierras ya eran un hecho y la posibilidad de sacar algún tipo de ventaja económica por parte de los dueños fue la alternativa especulativa que encontraron los dueños del latifundio. Un ex intendente radical de la década de 1990 acompaña esta idea:

*“la estrategia de la empresa consistió en presionar con juicios de desalojo. Esto generaba condiciones para lograr alguna ventaja crediticia u obtener la intervención del Estado para la consecuente expropiación o compra por parte del Estado de los lotes ocupados. De este modo, se cobrarían –otra vez- el valor de las tierras” (Vázquez, 2013).*

*“Los que lograron titularizar habrán pagado tres veces el valor de la tierra. La empresa estafo a todos”(Soberbiano, entrevista 2015).*

La regularización de tierras en el municipio sigue siendo una cuenta pendiente. Tras sucesivos gobiernos (nacionales y locales) y años de negociación con los propietarios, esta problemática sigue ocupando la agenda política a la espera de una solución. Si bien el grupo de colonos que llegaron mediante el Plan de Colonización que aún no tienen la titularización de sus tierras es mucho menor a los arribados años después mediante la ocupación espontánea de tierras privadas, ambos colectivos esperan acceder al derecho de propiedad de la tierra.

## **Reflexiones finales**

Hacia fines de la década de 1940, pioneros de El Soberbio llevan adelante un programa de colonización aprobado por el Estado que permite el ingreso y asentamiento de inmigrantes alemanes nacidos en Brasil. Se lleva adelante la explotación maderera en la zona que pone a estos colonos a trabajar en los obrajes.

A mediados de siglo XX, América Latina atraviesa un fuerte proceso de transformación económico- sociales relacionado a la modernización agraria, al uso de tecnología agropecuaria, a la producción a gran escala, al avance del latifundio y el agronegocio. Los cambios tecnológicos aplicados en el sector agrícola brasileño tiene consecuencias importantes en la zona de frontera analizada: descampesinización de la población rural,

empobrecimiento de las masas rurales, éxodo rural y modificación de las estructuras agrarias locales (disolución del minifundio y concentración de la tierra).

Consecuencia del proceso de modernización conservadora que atraviesan los estados del sur de Brasil mediados de 1960, que reemplazó el viejo sistema campesino de producción de maíz, poroto y cerdos por el monocultivo sojero (Reboratti, s/f), el nordeste de la Provincia de Misiones recibe entre la década de 1960 y 1990 gran cantidad de campesinos provenientes del país vecino, expulsados de sus tierras, que se asientan en Colonia Monteagudo por la existencia de tierras libres. La inserción del capitalismo agrario, deja a un sector importante de la población rural sin tierras y sin la posibilidad de reproducir su unidad doméstica, de acuerdo a las costumbres y prácticas campesinas utilizadas hasta el momento. En este contexto, la migración adquiere una característica trascendental por parte de las poblaciones rurales: la movilización poblacional transfronteriza se vuelve una estrategia de recampesinización y de reproducción social de los colonos que habitan la zona del Alto Uruguay. En síntesis, en la zona analizada confluyen dos flujos migratorios diversos: el grupo de migrantes alemán—brasileños arribados al país mediante la colonización planificada y, posteriormente, los campesinos brasileros marginalizados de la modernización agrícola de Brasil que ocupan tierras privadas, libres del municipio.

Surge entonces, la vinculación entre la problemática del acceso a la tierra y los desplazamientos poblacionales. En el caso de la migración limítrofe a El Soberbio, su estudio nos permite descubrir de qué modo, con qué intensidad y con qué características específicas la variable del acceso a la tierra en Brasil trajo como consecuencia migraciones en la zona de frontera.

Del trabajo exploratorio realizado surgen algunas preguntas e hipótesis que podrán ser trabajadas en estudios posteriores. Dependiendo del tipo de poblamiento y al grupo migratorio de origen, los colonos asentados en El Soberbio, explicitan un claro proceso de diferenciación social entre ambos grupos, presentando prácticas socioeconómicas y culturales determinadas, y diversas estrategias de reproducción (Neiman, 1991 en Schiavoni, 1995). Podríamos afirmar que la diferencia propuesta por Schiavoni (1998) entre el tipo cultural colono y *caboclo* se hace explícita en esta zona. Queda para una instancia posterior analizar estos nuevos interrogantes.

## Referencias bibliográficas

Instituto Provincial de Estadística y Censos de la Provincia de Misiones (2012). Capítulo 5: Economía y Capítulo 7: Departamento Guaraní. En *Atlas general de la provincia de Misiones*, (pp.119- 152). Posadas: IPEC.

Agurto Plata, L. y Reydon, B. (1996). Migrações do Brasil e os Mercados de Terras Agrícolas no Cone Sul. En Lopes Patarra, Neide (coord.) *Emigração e imigração internacionais no Brasil contemporâneo*. Campinas, Brasil: Programa Interinstitucional de avaliação e acompanhamento das migrações internacionais no Brasil.

Alentejano, P y Pereira, J. M. M. (2014). El agro brasileño: de la modernización conservadora a la hegemonía del agronegocio. En: Almeyra, G. *et. al* (coords.) *Capitalismo: tierra y poder en América Latina (1982- 2012)*. Buenos Aires: Ediciones Continente.

Ambrosetti, J. B (1892). Viaje a las Misiones argentinas y brasileras por el Alto Uruguay. La Plata: Talleres de Publicaciones del Museo.

Baudel Wanderley, Ma. (Octubre, 1996). Raízes históricas do campesinato brasileiro. *XX Encontro anual da Anpocs GT 17. Processos Sociais Agrários*. Caxambu, MG.

Benencia, R. (2000). Argentina: la problemática social de la migración limítrofe. *Comercio exterior*, (N° 3), México D.F., pp. 251- 257.

Bidaseca, K. (2012). *Los sin tierra de Misiones. Disputas políticas y culturales en torno al racismo, la "intrusión" y la extranjerización del excluido en un espacio social transfronterizo*. Disponible en:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/becas/20120410115531/KarinaBidaseca.pdf>

Braticevic, S. (2013) El proceso de expansión agropecuaria reciente en el Alto Uruguay, provincia de Misiones: un análisis a partir de la colisión de los distintos sectores productivos. En: Balazote, A. y Radovich, J.C. (comps.) *Estudios de Antropología Rural*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Bratucevic, S. y Vitale, E. (2010). Redefiniciones espaciales recientes en El Soberbio, Misiones. *Avá Revista de Antropología*, Julio- Diciembre.

Chevalier- Beaumel E. y Morales O. G. (2012). Aproximación etnográfica a la nueva migración africana en argentina. Circulación y saberes en el caso de los senegaleses arribados en las últimas dos décadas. En: *Astrolabio- Nueva Época*, N° 8. Disponible en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio>.

Corwen Ros, C. y Schneider, S. (2008). Estrategias campesinas de reproducción social. *Revista Internacional de Sociología*, Volumen LXVI (N° 50), pp. 163- 185.

Gallero, Ma. C. (2005). Alemanes-brasileños en Misiones. Identidad en un contexto de frontera. *Congreso Argentino de Inmigración. IV Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Santa Fe*, Esperanza, Santa Fé.

Giarracca, N. y Teubal, M. (2010). Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo extractivo. *Revista ALASRU*, N° 5, México D. F., pp. 113-134.

Heynig, K. (1982). Principales enfoques sobre la economía campesina. *Revista de la CEPAL*, (Nro. 16), pp. 115- 142.

Hughes, J.; Sassone, S. y Owen, O. (octubre- noviembre, 2007). Migración y dinámicas rurales en el Valle Inferior del Río Chubut. *IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Huerta Grande, Córdoba.

Meillassoux, C. (1979). La acumulación originaria y Sin techo: el éxodo rural. En *Mujeres, graneros y capitales. Economía doméstica y capitalismo*, (pp. 149- 156). México: Siglo veintiuno editores.

Reboratti, C. (1979). Migraciones y Frontera Agraria: Argentina y Brasil en la Cuenca del Alto Paraná- Uruguay. *Desarrollo Económico*, Vol. 19 (N° 74), pp.189-209.

Reboratti, C. (2007). Los mundos rurales en Torrado. En Torrado, Susana (comp.), *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del Siglo XX*, (pp. 85- 108). Buenos Aires: Edhasa.

Reboratti, C. (s/f). *La expansión de la soja en el norte de la argentina: impactos ambientales y sociales*. México: Observatorio Geográfico de América Latina. Disponible en:

<<http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Procesosambientales/Impactoambiental/16.pdf>>

Schiavoni, G. (1995). *Colonos y ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones*. Posadas: Contemporánea.

Schiavoni, G. (1998). Porto- Capivara: los ocupantes agrícolas de la frontera agrícola-brasileña. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 13/ 14 (Nro 40-41), pp. 449-469 Disponible en: <<http://esdocs.org/docs/index-59885.html>>.

Schiavoni, G. (2008). *Campesinos y agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*. Buenos Aires: Ed. Ciccus.

Schiavoni, G. (2005). “La construcción de los ‘sin tierra’ en Misiones, Argentina“. *Revista Theomai. Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo*, Nro. 12.

Seyferth, G. (1996). Concessão de terras, dívida colonial e mobilidade. *Estudos Sociedade e Agricultura*, (diciembre), pp. 29-58.

Stefañuk, M.A. (2009). *Diccionario geográfico toponímico de Misiones*. Buenos Aires: Contratiempo Ediciones.

Vázquez, J.C. (2013). Los oficios del vivir. La historia de Alfonso Argañaraz en el Alto Uruguay misionero. Posadas: Creativa.

<sup>i</sup> Para más detalle sobre el debate campesinista- descampesinista ver Klaus Heynig (1982).

<sup>ii</sup> Entrevista realizada por Susana Caló y traducida por Pilar Pereila Martos. Disponible en el Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo: <<http://fobomade.org.bo/art-2276>>).

<sup>iii</sup> Santa Catarina y Rio Grande do Sul respectivamente, estados que limitan con la Provincia en estudio.

<sup>iv</sup> “En la región sur del país, los efectos de la modernización eran más acelerados” (Alentejano y Pereira, 2014).

<sup>v</sup> O lo que se conoce como *Revolución Verde* que significó el uso de la tecnología aplicada a la producción agrícola, donde se introduce la dimensión capitalista a la productividad de la tierra (De Sousa Santos, entrevista 27 de julio de 2012).

<sup>vi</sup> Teniendo en cuenta que este dato se encuentra subestimado dada la cantidad de migrantes brasileños asentados en la zona que se anotaron directamente como argentinos a pesar de ya contar con documento brasileño.

<sup>vii</sup> Específicamente la zona urbana y periurbana de El Soberbio. Monteagudo es una Colonia perteneciente al municipio de El Soberbio que corresponde al área rural.

<sup>viii</sup> San Martín, San Javier, Piray, Guazú y Monteagudo (IPEC, 2012).

<sup>ix</sup> Perdidos en 1895, luego del arbitraje de EEUU que le pone fin a reiteradas disputas territoriales entre Argentina y Brasil, a favor del país vecino.

<sup>x</sup> La expresión refiere a “*puerto de carpinchos*” (Schiavoni, 1998).

<sup>xi</sup> Colonia Militar do Alto Uruguay fue creada en 1879 por Don Pedro II con el objetivo de colonizar territorios hasta el momento despoblados. Se conformó una comisión con la idea de fundar Colonias Militares similares a Foz do Iguacú que promovió la creación de Ijuí Grande, Alto Uruguay, Santo Antonio (Dionisio Serqueira) y Caceros (Barracao). En 1913 el presidente Hermes da Fonseca la separa del Ejército y la transfiere al ámbito civil (Vázquez, 2013).

<sup>xii</sup> *Caico* se refiere a una embarcación ligera, una especie de canoa cavada en un tronco de madera liviana (generalmente timbó o cedro) a través del cual en estas zonas fronterizas cruzan de un lado al otro del río por puertos no habilitados.

<sup>xiii</sup> Los convenios realizados entre los colonos y la empresa colonizadora (Monteagudo SRL) no fueron cumplidos por esta última. La empresa exigió el pago de los lotes a un precio muy superior a lo acordado. Tampoco tuvo en cuenta el trabajo de extracción de la madera y posterior entrega a la empresa de los lotes otorgados (parte del convenio) que disminuida efectivamente el valor de los predios, prácticamente pagados con la madera otorgada a la empresa. Según varias entrevistas, aquellos que titularizaron pagaron varias veces el valor de los predios.

<sup>xiv</sup> En las entrevistas realizadas es recurrente la referencia al río como único medio de comunicación y de transporte de mercaderías y productos, no solo entre las dos orillas del río Uruguay sino con el resto de la provincia. Según Bidaseca (2012) recién en la década de 1940 las comunidades *mbya* guaraníes que habitaban la zona le transmitieron a los pioneros el camino que comunicaba el pueblo de El Soberbio con la Ruta Nacional Nro. 14.

<sup>xv</sup> El *portuñol* utilizado por la comunidad de El Soberbio, las comidas típicas con influencia brasileña, la modalidad de trabajar la tierra y de denominación de las técnicas de trabajo, la distribución de las familias a un lado y al otro de la frontera - entre otras cosas-, son prácticas sociales que demuestran esta constante comunicación y cotidianeidad entre la comunidad local de ambos países.

<sup>xvi</sup> Según testimonios, los documentos correspondientes al remate se encuentran en el archivo del Juzgado Federal de Rosario. Se estipula que accedieron a la propiedad de 67.496 hectáreas de monte virgen por 40.000 pesos argentinos de la época (Vázquez, 2013), lo que sería equivalente a \$1, 69 pesos la hectárea.

<sup>xvii</sup> El día de fundación del pueblo data del año 1946 cuando se izó la bandera argentina en la Escuela de Frontera (ex Escuela Nacional 313) por Sergio Fenocchio, primer maestro del pueblo, oriundo de Chivilcoy.

<sup>xviii</sup> El origen del nombre es un campo de disputas al interior de la comunidad soberbiana. La hija del fundador del pueblo dice que su padre eligió el nombre por la naturaleza ‘*soberbia*’ del lugar. Otros dicen que fue el primer maestro, oriundo de Chivilcoy, el que le puso el nombre, al izar por primera vez la bandera nacional cuando se fundó la primera escuela. Otros refieren su nombre a cómo los guaraníes



denominaban al arroyo que atraviesa el municipio: *'guarambocá'*, que según la etnia guaraní que la interprete (*tupy* guaraní o *mbya* guaraní) adquiere significados diversos (*'pájaros de muchos colores'* o *'río de los caracoles'*). Siguiendo esta línea, algunos dicen que el nombre El Soberbio proviene del arroyo que lleva su nombre y data de la división político territorial de 1895. Hoy el arroyo lleva el nombre El Soberbio o *guarambocá*.

<sup>xxix</sup>El texto escrito por Julio César Vázquez, citado en este trabajo, tiene valor testimonial fundamental pues describe y detalla la vida de un ex gendarme e intendente de la localidad que se asentó en el municipio antes de la fundación del mismo. Fue el encargado de realizar los trámites administrativos del ingreso de inmigrantes llevados a cabo por el Plan de Colonización, entre otros.

<sup>xxx</sup>La participación de Brasil en la Segunda Guerra Mundial contra Alemania significó la persecución y el disciplinamiento de los alemanes que se encontraban en las colonias del sur de Brasil, promoviendo la intención de migrar hacia la Argentina. El propio Henn, descendiente de alemanes radicados en el sur de Brasil, dio prioridad a "su raza" (como afirmó su hija en la entrevista) al momento de elegir las familias que participarían de este programa de colonización.

<sup>xxxi</sup>Pionero y primer administrador de la compañía Monteagudo SRL. Se le dice "pionero" a los primeros en llevar adelante la colonización de un territorio y afianzar la ocupación del mismo. Si bien las tierras no se encontraban vacías, ya que en la zona habitaban poblaciones *mbya* guaraníes, el poblamiento occidental de la zona se lleva a cabo por pioneros.

<sup>xxxii</sup>Según un docente de El Soberbio, Piero de Benedictis visitó la localidad en la década de 1970 y conoció los Saltos del Moconá. Anteriormente había que ir en lancha desde el puerto de El Soberbio hasta Monteagudo y de allí tomar otra embarcación que se acerque a los mismos. Luego de su visita escribió esta canción que fue publicada en el año 2002 en el disco "Para vos y yo mi viejo".

<sup>xxxiii</sup>Especie de balsa en el que se transportaba la madera por el río Uruguay, único medio de comunicación hasta la construcción de la Ruta Provincial Nro. 13. En la misma viajaban los *jangaderos*, quienes con remos dirigían la embarcación hasta llegar a destino. Por esta vía enviaban madera a Buenos Aires y Corrientes.

<sup>xxxiv</sup>El concepto de *'savoir migrer'* fue tomado de Chevalier- Beaumel y Morales (2012), y refiere a la capacidad que ponen en juego los migrantes, sus conocimientos previos (personales o transmitidos) y el desarrollo de estrategias para su desplazamiento, migración y circulación (Arab; 2008 en Chevalier-Beaumel y Morales; 2012). Este concepto está íntimamente relacionado con la idea de *'capital social'* propuesta por Bourdieu.

<sup>xxxv</sup>Lo que llevó a los pobladores a solicitar que se defina la localidad como *'la capital nacional de la esencia'* (IPEC, 2012).

<sup>xxxvi</sup>Entre ellas: Henn, Humbehaun, Pietzarka, Reinher, Hesselman, Degener, entre otras.

<sup>xxxvii</sup>O *'teuto-brasileños'* como se conoce a los inmigrantes descendientes de alemanes nacidos en Brasil, para diferenciarlo de los alemanes de otros orígenes (Gallero, 2005).

<sup>xxxviii</sup>Da Silva, De Lima, De Souza, De Oliveira son apellidos frecuentes entre los migrantes que corresponden al poblamiento espontáneo.